

LA EDAD DE

«Muchas veces es más peligroso quedar encinta a los diecisiete o dieciocho años que en la víspera de la edad que llaman crítica».

Esta afirmación de un médico, jefe de una de las más importantes clínicas de maternidad de París, puede sorprendernos: nada más lejos de las ideas tradicionales sobre la edad óptima para el embarazo.

«Es muy joven, todo irá estupendamente»: esta opinión, muy general, es completamente falsa —prosigue el doctor X—. El embarazo de las «teen-agers» nos plantea casi siempre serios problemas».

De todo esto se hablará detalladamente el 10 de octubre en la ciudad francesa de Rouen, en el curso de la Jornada de estudios consagrada a la prevención de los riesgos de enfermedades durante el embarazo y el parto.

Han sido los médicos americanos los primeros en ocuparse de la «teen-agers obstetric» («obstetricia de las adolescentes») y en revelar los riesgos que corren las



futuras madres de menos de veinte años. Una mujer entre los catorce y los diecinueve años tiene, generalmente, un mal parto: está desarrollada insuficientemente, con lo

que muchas veces hay que practicarle una cesárea. Por otra parte, está más amenazada que ninguna otra por la temible «toxemia gravídica»: quizá por su mayor falta de disciplina, rara vez consiente someterse al régimen alimenticio que el médico le ha recomendado.

LA FRONTERA DE LOS CUARENTA

Esta «reforma» del calendario de la vida femenina acorta enormemente el período favorable a la maternidad: comprendido entre los veinte y los veintinueve años. Teóricamente, antes es demasiado pronto; después, demasiado tarde. ¿Por qué? Los médicos, estadísticas en mano, no pueden sino constatar los hechos sin ofrecer, en cada caso, una explicación científica. «Bien introducida en la sociedad, casada en la mayor parte de los casos, la mujer de veinte a veintinueve años ha llegado al máximo de su desarrollo físico. Su embarazo, como el de las mujeres de menos de veinte o de más de veintinueve años, entrañará una serie de riesgos, claro está, pero ella podrá superarlos con mayor facilidad.

Pasados los cuarenta años, los riesgos, aunque diferentes de los que puede correr una mujer joven, no son despreciables. En primer lugar, una mujer que ha alcanzado la edad crítica corre un riesgo mayor de dar a luz a un mongólico. El porcentaje, en relación con el número total de alumbramientos, que es de uno por mil entre los veinte y los treinta y cinco años, salta vertiginosamente a un uno por ciento después de los cuarenta años. Además, se observa un mayor número de abortos con óvulos que presentan anomalías específicas. Finalmente, la presencia de fibromas, más frecuentes en las madres de edad madura —a menudo múltipares—, puede complicar gravemente el embarazo y el parto.

No hay que tomar, sin embargo,

**NO BASTA
SER JOVEN
PARA CONCEBIR
UN HIJO
SIN RIESGOS**



ER MADRE

este calendario al pie de la letra. «Lo que importa —explica el doctor X— es que las mujeres tomen conciencia serenamente de los riesgos que corren y que se tomen en serio su embarazo. Más vale tener un hijo a los treinta y seis años, considerando este suceso como un acto grave, yendo regularmente a la consulta, cuidándose bien, que vivir a los veintitrés años un embarazo despreocupado».

«Una futura madre que hace largos viajes en automóvil, tres cuartos de hora en "metro" todos los días para ir a trabajar, que tiene varios hijos y no tiene servicio en casa, que fuma más de diez cigarrillos al día, bebe demasiado whisky, no sigue ningún régimen alimenticio, monta en moto, practica el esquí... esa madre está desperdiando su edad ideal y correrá serios riesgos».

Pero las causas de los embarazos «peligrosos» son muchas veces independientes de la edad.

LAS FALSAS JOVENES

Un ginecólogo americano, el doctor Robert Nesbitt, autor de prestigiosos estudios estadísticos, subraya un gran número de factores tales como el origen étnico: las mujeres de raza negra, debido a su mala alimentación tradicional, tienen una concavidad estrecha transversalmente, y sus partos son muy difíciles cuando el peso del recién nacido sobrepasa los tres kilos; además —y ello, sin duda, por razones de desnutrición—, la mortalidad de los niños negros es en Estados Unidos dos veces mayor que la de los blancos; las condiciones de vida: las madres solteras no tienen embarazos fáciles...; el pasado de la mujer, sus enfermedades, conocidas o ignoradas, sus abortos, espontáneos o no; la hipertensión, las infecciones urinarias crónicas, la diabetes, etcétera.

El problema consiste en detectar a su debido tiempo estos embarazos «arriesgados» para cuidarlos como se cuida una enfermedad.

Pero hay una enfermedad más difícil de curar, que podríamos llamar locura de nuestro tiempo: la juventud a cualquier precio.

Las mujeres se sienten eternamente jóvenes porque se conservan esbeltas, porque practican el deporte, porque se broncean en las playas, llevan faldas cortas, se ma-



quillan, se dan masajes. La píldora hace que sus reglas duren tanto cuanto deseen, ya no existe la menopausia. La mujer no tiene edad. Luego su juventud dura toda la vida.

«Superficialmente, quizá —replaca el doctor X—. Pero el fondo de óvulos de que dispone toda mujer es fabricado de una vez para siempre durante los primeros meses de la vida intrauterina. Un hombre puede reproducir indefinidamente sus espermatozoides —lo que explica que haya septuagenarios que tienen hijos con esposas jóvenes—, pero una mujer de cuarenta años tiene óvulos nacidos hace cuarenta años. Óvulos que, indudablemente, han envejecido. Lleva su edad real escrita en el fondo de sus entrañas. Fingiéndose ignorarla, tomando su embarazo a la ligera, se expone a verdaderas catástrofes. Porque lo que es simplemente peligroso para una muchacha encinta de veintidós años, puede resultar desastroso para una mujer de cuarenta años...» ■ JACQUELINE DANA.

EN AMPOLLAS!! LA BELLEZA DE HOY



En ampollas, una línea de belleza completa, simple, eficaz, duradera. La suya, a partir de este instante.



V. rejuvenecimiento de rostro y cuello (rostros fatigados)

S. fortalecimiento del busto

D. desarrollo del busto

J. descanso, relax, modelado de las piernas

LANCASTER

ARRÊTE LA MARCHÉ DU TEMPS

